

Belice

El crecimiento económico se desaceleró bruscamente en 2013. Las proyecciones muestran un crecimiento del 1,6%, en comparación con el rápido crecimiento del 4,0% en 2012. La causa de esta desaceleración fue el declive cíclico de la producción de petróleo y la caída de la producción agrícola y de la generación de electricidad. A pesar de la debilidad del crecimiento, se estimó que mejoraría la posición fiscal del gobierno y que el déficit total se reduciría al 0,3% del PIB desde el 1,0% del PIB en 2012. Este resultado se debió en parte a la contracción del gasto, gracias a la capitalización de los intereses de febrero sobre la deuda del superbono conforme al programa de reestructuración. La situación monetaria siguió sufriendo la influencia del débil crecimiento de los créditos al sector privado, que consolidó los ya altos niveles de liquidez del sector bancario. La reducción de las exportaciones de algunos de los principales sectores fue mayor que el aumento de las cuentas de servicios y de ingresos e hizo que el déficit en cuenta corriente se ampliara del 2,2% del PIB en 2012 al 4,3% en 2013. Se espera que el crecimiento alcance el 2,8% en 2014, gracias a la recuperación del sector agropecuario y al rápido crecimiento del turismo y la construcción.

En 2013, las políticas gubernamentales se centraron principalmente en fomentar la recuperación de la actividad tras la crisis mundial, para reducir el desempleo y mejorar el bienestar social, intentando lograr a la vez la consolidación fiscal a mediano plazo. El gobierno se benefició de las entradas de préstamos según el acuerdo Petrocaribe, pero aún necesita una mayor consolidación, debido al alto nivel de deuda y a los costos futuros del pago de esos préstamos.

En 2013, la política fiscal se centró en la reestructuración de la deuda, con objeto de proporcionar al gobierno el respiro que necesita para implementar sus programas. En marzo de 2013, el gobierno reestructuró el superbono mediante un acuerdo que suponía la condonación del 10% del principal y un interés nominal del 5% entre 2013 y 2017, con un aumento posterior de la tasa de interés al 6,767%, cifra que sigue siendo más favorable que el 8,5% del bono original. El gobierno se beneficiará de ahorros sustanciales en el pago de la deuda de unos 47 millones de dólares en 2013, incluida la capitalización de un pago de intereses no realizado. Se prevé que el ahorro anual sea de 20 millones de dólares entre 2014 y 2017 y que se produzcan ahorros adicionales durante la vigencia del bono.

Tras la reestructuración de la deuda y las entradas de capital en virtud del acuerdo Petrocaribe, se prevé una reducción del déficit fiscal desde el 1,0% del PIB en 2012 hasta el 0,3% en 2013. Esta mejora se debe a la reducción del 2,5% del gasto total, superior a la caída del 0,4% de los ingresos totales. Aunque los ingresos tributarios se incrementaron por el aumento de la recaudación procedente del impuesto general sobre las ventas (10%) y de los impuestos a las empresas y sobre la renta personal, los ingresos no tributarios se contrajeron un 22,3% como consecuencia de la disminución de los pagos de devolución de préstamos y de otros ingresos procedentes de operaciones petroleras. El gasto total descendió a causa de la caída de los gastos corrientes y de capital. Los costos corrientes disminuyeron gracias a una reducción del 38% de los pagos de intereses tras su capitalización en virtud del acuerdo de reestructuración de la deuda. Este ahorro en los costos compensó el moderado aumento de los gastos en sueldos, salarios y pensiones. Los desembolsos de capital siguieron viéndose afectados por retrasos, que muestran la existencia de limitaciones de capacidad en este ámbito. Para ayudar a remediar esta situación, el gobierno ha creado una empresa “con finalidades especiales”, Belize Infrastructure Ltd, que acelerará la implementación de proyectos, incluido el correspondiente al nuevo centro deportivo de la ciudad de Belice, con un costo de 30 millones de dólares de Belice. Se

prevé que el déficit fiscal aumente al 2,2% del PIB en 2014, debido un mayor gasto en infraestructura y programas sociales, al que se une la lentitud del crecimiento de los ingresos.

El banco central mantuvo su orientación de la política monetaria en 2013, ante los altos niveles de liquidez y las escasas salidas de divisas para el pago de importaciones. Desde el punto de vista monetario, la situación se caracterizó por los altos niveles de liquidez y la debilidad del crecimiento del crédito. El crédito interno neto disminuyó un 10%, debido a la reducción por parte del gobierno de su descubierto, tras la entrada de préstamos en virtud del acuerdo Petrocaribe. El crecimiento de los créditos al sector privado fue escaso (1,1%) y se concentró principalmente en el sector inmobiliario y en la construcción, mientras que los préstamos a los sectores productivos disminuyeron. La restricción general de los créditos hizo que aumentara la liquidez bancaria, y los activos líquidos superaron los límites mínimos legales en un 66% durante el primer semestre. Esto provocó una sostenida tendencia a la baja de las tasas de interés de los bancos comerciales y una caída de 21 puntos básicos del margen medio ponderado de intermediación financiera hasta el 9,23% al final del tercer trimestre de 2013. Los bancos aumentaron sus reservas para préstamos incobrables durante la primera mitad del año, de manera que la proporción de préstamos improductivos se redujo del 11% en diciembre de 2012 al 10,4% en junio de 2013.

La actividad económica se desaceleró significativamente en 2013, y las previsiones de crecimiento del 1,6% contrastan con la fuerte recuperación de 2012 (crecimiento del 4,0%). La desaceleración de la actividad se debió a un menor valor agregado del sector agropecuario, a una significativa caída de la producción de petróleo y a la reducción de la generación de electricidad, que superaron el crecimiento del turismo, la construcción y la pesca. La producción de cítricos se redujo un 29,3%, a causa del Huanglongbing y del mal tiempo. La producción bananera se contrajo un 2,7%, tras una producción por encima del promedio en 2012. La cosecha de azúcar (que se cerró en mayo de 2013) solo aumentó marginalmente (0,7%), hasta llegar a las 1.078.019 toneladas largas, debido a una plaga de insectos cercopoideos. No obstante, la producción de azúcar creció un 3,3% gracias a la mayor productividad, en parte como resultado de métodos de entrega a las fábricas más eficaces. La producción de petróleo ha disminuido de forma cíclica al tiempo que las reservas de los dos campos petrolíferos existentes se van reduciendo. La producción de petróleo se contrajo un 23% de enero a junio de 2013, hasta los 419.189 barriles. Sin embargo, el aumento del 8,1% en los visitantes que pernoctaron durante el primer semestre de 2013 contribuyó a un robusto crecimiento del turismo.

Las proyecciones de la inflación muestran una disminución desde el 2,0% en 2012 hasta el 1,3% en 2013. Los precios al consumidor solo subieron un 0,2% durante el primer semestre de 2013, como consecuencia de los aumentos marginales del costo de los alimentos y del transporte. Se espera que los precios se estabilicen en el segundo semestre del año. Gracias al crecimiento positivo sostenido, el desempleo se redujo del 14,4% en 2012 al 12,1% en 2013, en parte como consecuencia del fuerte crecimiento del empleo en la construcción, impulsado por las obras de infraestructura en varias municipalidades.

Belice: principales indicadores económicos, 2011-2013

	2011	2012	2013 ^a
Tasa de variación anual			
Producto interno bruto	2,1	4,0	1,6
Producto interno bruto por habitante	-0,4	1,5	-0,8
Precios al consumidor	2,6	0,8	0,8 ^b
Dinero (M1)	9,1	24,0	16,9 ^c
Porcentaje promedio anual			
Resultado global del gobierno central / PIB	-0,9	-0,2	-1,9
Tasa de política monetaria	11,0	11,0	11,0 ^b
Tasa de interés activa nominal ^d	13,4	12,4	11,7 ^c
Millones de dólares			
Exportaciones de bienes y servicios	944	1 033	1 059
Importaciones de bienes y servicios	946	1 025	1 118
Balanza de cuenta corriente	-17	-35	-68
Balanzas de capital y financiera ^e	95	180	58
Balanza global	79	145	-10

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

^a Estimaciones.

^b Datos al mes de septiembre.

^c Datos al mes de octubre.

^d Promedio ponderado de algunas tasas activas.

^e Incluye errores y omisiones.

Las proyecciones del déficit en cuenta corriente de la balanza de pagos muestran un aumento desde el 2,2% del PIB en 2012 hasta el 4,3% en 2013, a causa de la ampliación del déficit comercial, mayor que el aumento del superávit de servicios. El déficit comercial creció abruptamente (42%), debido a un incremento de las importaciones del 9,5% y a una reducción de las exportaciones del 1,5%. El valor de las importaciones de equipos y materiales de construcción aumentó por el crecimiento del número de proyectos hoteleros y obras de infraestructura, especialmente en la ciudad de Belice. El declive de las exportaciones se debió a una reducción del 20% del valor de las exportaciones de petróleo, como consecuencia del desplome de la producción, así como a la abrupta caída del sector de los cítricos y a la ligera disminución de las exportaciones de azúcar. El superávit de los servicios aumentó un 10%, gracias al crecimiento de los ingresos por turismo, impulsados por el fuerte incremento de las llegadas de viajeros que pernoctan. Las cuentas de capital y financiera se incrementaron significativamente, debido al brusco aumento de los créditos al sector público, en combinación con los flujos de capital procedentes de la República Bolivariana de Venezuela y una inversión extranjera directa de 84,1 millones de dólares. Las reservas internacionales ascendieron un 42%, hasta llegar a cubrir seis meses de importaciones. Se prevé que el déficit en cuenta corriente alcance el 8% del PIB en 2014, debido al incremento del déficit comercial y a la disminución del superávit de servicios, provocados por la caída de las exportaciones (principalmente por las disminuciones proyectadas del 21% y del 4% de las exportaciones de petróleo y azúcar, respectivamente) y por el aumento de las importaciones, especialmente de electricidad procedente de México.